



## BRIVIESCA

### ¿un pueblo? ¿una ciudad? ¿una cabecera de comarca?

Carlos Sánchez Casas  
Ignacio Ugalde Aldama

Por la carretera de Burgos, una de las mejores de España, a mucha velocidad, 100 Km/h. de media, con un Seat 600, pasamos Burgos camino de Vitoria. Tres horas desde Madrid, 280 Km., una comida en "El Vallés", una merluza que tiene fama nacional. ¿Dónde está "El Vallés"? En medio de la carretera. ¿Solitario? No, está en Briviesca. Y Briviesca... ¿Dónde están? "Allí enfrente, cruzando la carretera y ese paso a nivel tan peligroso. Al lado están construyendo un puente, es para mejorar la entrada". Es cierto que no es ésta la única, tiene otra un poco más abajo, pero a pesar de que hay un pequeño nudo de carreteras, a uno le parece una de esas vías con cara de desembocar en una presa o en un complejo hidroeléctrico. Hay unas casas de peones camineros, muy agradables, hundidas en una vaguada, rojas de ladrillo, con chimeneas altas a la espalda. Al fondo un silo bastante feo. Briviesca: 4.106 habitantes, 1.373 de población activa.

Uno no puede vencer la tentación de preguntarse por qué este ocultarse a las miradas de los viajeros, por qué ese rubor que sólo permite enseñar la copa del silo. ¿Con la cantidad de hombres de negocios que van a Vitoria!, y siendo además la carretera de Madrid-Bilbao uno de los principales ejes de entrada de turismo en España.

Afortunadamente nos dimos cuenta de que estaba allí, junto al río Oca. Viruesca, Viruescas, Birobesca... Briviesca. Es posible que los primeros pobladores fuesen celtas y es curioso que naciera en un cruce de caminos. Es citada como punto importante de contacto entre dos calzadas romanas: la de Astorga a Tarragona y la de Francia a Briones, y ahora se anda escondiendo de la carretera. Claro que

los carros romanos irían más despacio que los automóviles de hoy.

Pasamos por ese cruce con cara de camino de pantano, por una carretera estrecha, algunas casas de ferroviarios se habían perdido en sus orillas, en las que los Srs. de Alcocer habían encontrado un buen pico de tierra que empuja el casco hacia el norte. Estamos en las afueras, la Plaza de Santa Teresa, palma de una mano cuyos dedos tripulados por las clases bajas, son pioneros en la colonización del espacio, lo mismo que ocurre en casi todas, por no decir en la totalidad, de nuestras ciudades.

¡Parece que la estructura es bastante aestructural! O es más bien que la estructura también tiene miedo a mostrarse al público. Al parecer también está escondida.

La calle General Mola nos enseña el centro. Briviesca es egocéntrica, se cierra en torno a su plaza cuadrada, como una isla rodeada de calles por todas partes, con plátanos, faroles y farolas, un templete de músicos, un puesto de helados, muchos niños, bancos y algunos viejos. Desde el otro lado de la calle, desde "el continente", bajo los soportales, señores de la burguesía provinciana con "bigote de esparadrupo", serios, contemplan la "isla" tomando el aperitivo porque hay que tomarlo. ¿Comportamiento o conducta?, más bien enajenación.

De la plaza salen cinco calles, primero bien asfaltadas o bien adoquinadas, con aceras de baldosa hidráulica, luego, mal asfaltadas y al final sin aceras y de tierra ¡son los colonizadores! Con las luces pasa algo parecido. Poco a poco "el ambiente es más íntimo" ¡es que a los colonizadores les gusta la oscuridad!<sup>(1)</sup>

En general el estado de la infraestructura es

bueno. Quizá pueda decirse que el mejor monumento de Briviesca es su parte central y eso que es un pueblo que está salpicado de monumentos, iglesias y palacetes de valor histórico artístico. Prácticamente todas las calles tienen agua, alcantarillado y recogida de basuras, aunque las avanzadillas de los pioneros se la tengan que recoger ellos solos.

Paseando por el casco se ven algunas casas en ruinas y deshabitadas y bastantes solares. Pero... entonces... ¿cómo mandan a los "colonizadores" tan lejos? "Cosa de la especulación"; las mayores densidades están en la calle Fray Justo Pérez de Urbel, un tentáculo, unas casas de la O.S.H. que han dado ejemplo y ya tienen imitadores. Al lado una instalación deportiva que se empezó hace tanto tiempo que pronto ya no será deportiva y que se acabará nunca a juzgar por la velocidad de las obras y por los presupuestos.

Los señores que toman el aperitivo sentados en las terrazas del "continente", cuando miran a la "isla" ¿qué ven? ¿Se imaginan parejas de cuarenta años físicos o mentales, bailando al son de una orquesta típica del "quiero y no puedo"? O por el contrario ¿ven un conjunto *pop* tocando desenfrenadamente y una masa de jóvenes divertidos bailando sin descanso? Quizá ninguna de las dos cosas. Quizá no tienen imaginación. Quizá, es lo más probable, se imaginen la primera.

Mientras, los jóvenes han resbalado por la plaza y han desaparecido por la calle José Antonio. ¿Para qué se van a imaginar un baile

(1) El 23,5 % de la longitud total de calles no están pavimentadas. El 23 % lo están en mal estado. En lo que respecta a las aceras, tienen aceras en buen estado el 42 % de los merros lineales totales y el 30 % sólo es el bordillo, la acera no existe.

popular moderno si no obtienen permiso para abrir un club? Allí han abierto su bar "ye-yé", allí está el cine... pero se tiene la sensación de que están atados, ahogados. ¿Falta de iniciativa oficial?, más bien, o además, miedo a lo nuevo. La idea de Briviesca como centro de ocio de La Bureba no se le ha pasado por la imaginación a los que pueden convertirla; no se les ha pasado porque no puede pasárselos.

Uno casi no se atreve a proponer que no tuvieran miedo a dar licencias de clubs, que no tuvieran miedo a la minifalda y a las melenas organizadas. Uno tiene miedo a decir que la juventud de La Bureba que se va ahora a divertirse a Burgos o a Miranda o que se queda en su casa, podría y querría divertirse en Briviesca, pero pertenece al terreno del mito la imagen de un conjunto *pop* en el templete, un mito que parece estar más allá del sistema.

Un indicador de la importancia y grado de relación entre las distintas partes del pueblo es el tráfico de peatones. El más intenso es el de la calle José Antonio—al parecer hay mucha gente a la que le atrae el ambiente "ye-yé"—70 peatones en 5 minutos a las 12 de la mañana, 22 comercios y 1 cine. Mucha movilidad, la estacionalidad<sup>(2)</sup> es muy grande en la calle José Antonio y en Santa María Bajera.

## RELACION CON LA COMARCA

La propiedad de la tierra en La Bureba está muy repartida: el 43 % de los propietarios tienen, en fincas de mano de 1 Ha., el 5 % de la superficie, mientras que el 13 % tienen el 54 % del terreno, con más de 10 Ha. por término medio, como no es difícil deducir.

A pesar de esta distribución o precisamente por ella, ha existido una fuerte emigración campo-ciudad, sobre todo de la población joven y de los propietarios de superficies de terreno que, dado el carácter del cultivo de la zona, no bastaban para su mantenimiento y hacían imposible la mecanización. Las tierras han quedado en arrendamiento (la mayor parte) o en venta.

Actualmente el número de empresarios que labra exclusivamente su propiedad es del 3 % y la superficie cultivada en arrendamiento es de 40 % de un total de 12.000 Ha. en su mayor parte de secano.

La emigración y el tamaño de las parcelas han tenido consecuencias. Una de ellas, es clara: la zona se está despoblando progresivamente. Es posible que en el futuro no queden más de veinte pueblos que se pueda decir que están habitados. Por otra parte, no cabe duda de que la estructura de la población agrícola tiene que reflejar en algo la situación. Nosotros teníamos una idea, o una hipótesis, como

se dice en el medio sociológico, que esperaríamos contrastar: "Los agricultores quieren trasladarse a Briviesca".

Para comprobarla nos dedicamos unos días a recorrer la comarca, una llanura de 700 m. de altitud media atravesada únicamente por el río Oca, afluente del Ebro, con su clima típico continental con diferencias bastante acusadas según las estaciones. Algunos años hiela hasta en el mes de mayo.

Son noventa y cuatro pueblos. Hicimos un itinerario de forma que pasamos por los más representativos de cada una de las categorías.

Existen tres grupos de agricultores. El primero está formado—es el menos numeroso, pero el que más superficie de tierra tiene—por los de mayor potencia económica. Esta gente echa de menos ciertos servicios mínimos que su pueblo no tiene, y poco a poco se está trasladando o se piensa trasladar a Briviesca. Está comprando pisos a precios bastante altos. Cuando se les pregunta por el tipo de casa que prefieren, hay diversidad de opiniones; la mayoría prefieren que las instalaciones ganaderas estén al lado de la casa porque—y en esto la unanimidad es el rasgo más característico— "el ganado hay que estar encima de él, si te vas a Briviesca y lo dejas aquí, que si un día no vienes, que si otro no puedes... no, no, mire usted los animales son muy delicados, hay que estar encima de ellos."

Hay otra parte que, quizá porque tiene más medios o porque están más atraídos por las comodidades urbanas de la sociedad de consumo, que prefiere un piso en un bloque y el ganado aparte. Claro que no más lejos de 500 metros, así con un timbre o alguna señal de alarma que les avise de alguna anomalía, pueden acercarse sin mucho esfuerzo. En lo que respecta a las instalaciones agrícolas, para este grupo no hay muchos problemas, puesto que pueden tener gente trabajándolas e instalaciones para la maquinaria. En fin, que no las abandonan.

Hay un segundo grupo, que son agricultores que considerados individualmente no poseen grandes propiedades, pero que están unidos en grupos de cultivo en común con una cierta especialización del trabajo y que de esta forma alcanzan tamaños de explotaciones que, dadas las características de la zona, se pueden considerar medios-altos. Son grupos sindicales que reciben ayuda en forma de créditos por parte de Ordenación Rural, con lo que han podido hacer frente a la mecanización. En general no se plantean el traslado a la cabecera. Esto traería consigo muchos problemas ("nosotros no podemos tener asalariados y para tener que venir aquí todos los días, prefiero vivir aquí y cuando quiera divertirme irme a Briviesca"). Siempre hay, claro está, algunas cooperativas con mucha superficie que se pueden incluir en el grupo primero.

El tercer grupo está integrado por agricultores individuales con explotaciones de nivel medio-bajo y bajo, cuyas perspectivas de futuro respecto al lugar de residencia no están muy claras y dependen de muchos factores. En general no les resulta muy rentable el cultivo de sus tierras como fuente de ingresos

exclusiva y se plantean en muchos casos el abandono de las actividades agrícolas y el paso al sector industrial, emigrando a Madrid, Burgos, Barcelona... De hecho este abandono se viene produciendo desde hace tiempo entre la población joven, que es la que más encuentra mayor facilidad de trabajo en otros sectores. Recuerdo que charlando con tres agricultores ya mayores, en un pueblo cerca de Briviesca—me parece que era Cubo de Bureba—, me decían: "mire usted, nuestros hijos están muy bien, ganando más que nosotros, es que aquí ya no es rentable, además no hay horario. Tan pronto no puedes trabajar como tienes que trabajar catorce horas. No ganamos casi nada a pesar de que el trigo está caro, eso les viene bien a los que tienen mucho, porque con una máquina y un hombre... pero nosotros, a nosotros nos lo tendrían que poner a 20 pesetas el kilo y eso no puede ser, en fin que nosotros estamos dispuestos a dar las tierras al Estado y trabajar de asalariados durante ocho horas y después nuestro sueldo y olvidarnos de las tierras".

Si el desarrollo industrial de Briviesca alcanzara un nivel suficiente, si ofreciera posibilidades claras de trabajo, muchos de estos agricultores estarían dispuestos a trasladarse e incluso simultanear las actividades industriales con las del campo... Pero el problema industrial es otro cantar y además habría que mejorar los servicios especialmente en lo que afectan a los hijos ("mi problema es mandar a los hijos a estudiar el bachillerato a Burgos, y en el futuro yo me trasladaré a donde ellos trabajen y vivan").

## LA INDUSTRIA

El problema de la industria es muy interesante, decíamos, porque Briviesca está situada en una zona geográfica que tiene cuatro núcleos industriales muy fuertes: Bilbao, Aranda de Duero, Miranda de Ebro y Vitoria que realizan una sangría de mano de obra en la comarca y tienen mucha atracción para las nuevas industrias, porque siempre es más seguro instalarse donde ya hay gente instalada; ser pionero no es cómodo. Por otra parte hay que hablar también de las industrias secundarias al servicio de otras industrias. En un principio, éstas se encuentran o se pueden encontrar en otra zona, si el volumen de producto pedido por una sola ciudad no es suficiente y necesitan de la demanda de más de una ciudad industrial; pero llega un momento en que el número de industrias situadas en el mismo núcleo hasta para abastecer de demanda a una industria o una serie de industrias secundarias que entonces suele situarse en los alrededores de la ciudad correspondiente o en las ciudades más próximas, como ocurre con Terrasa y Mataró con respecto a Barcelona. De hecho en Burgos, por ejemplo, si bien el crecimiento industrial es grande debido a su carácter de polo de desarrollo con las facilidades y ventajas fiscales y de otro tipo que esto trae consigo, no ha alcanzado el vo-

(2) La "estacionalidad" es una característica del tráfico consistente en que el peatón no recorre toda la calle, sino que llega hasta el punto en donde realiza la función que ha generado su salida, regresando después por el mismo camino. Esto se refleja en el recuento en la diferencia de peatones contabilizados en los dos extremos de la calle. Es opuesto al término "paso".



lumen suficiente como para crear estas ciudades industriales satélites de que hablábamos.

No es difícil deducir de todo lo anterior que Briviesca, en principio, se encuentra en inferioridad de condiciones para competir con los núcleos de alrededor.

Actualmente sólo existe una industria que supere el centenar de obreros, sólo cuatro superan los veinte y siete los diez de un total de sesenta y cuatro. Esto refleja el carácter artesanal que es la causa de que su localización en el casco sea muy dispersa, porque al ser el espacio ocupado pequeño y casi nulas las molestias, sirve cualquier bajo y no hay necesidad de una zona industrial.

Las pocas que hay ¿tienen problemas? Algunos, no muchos, mano de obra hay, y según dicen queda reserva en la comarca: "la iniciativa oficial local no es mucha, fíjese usted que aquí quiso instalarse la fábrica Firestone, esa que hay en Burgos, a la entrada a la izquierda, y como no le ofrecieron terreno, pues se fue a Burgos, ¡con el bien que hubiera hecho a Briviesca!" Hay cierta envidia a Burgos entre los industriales briviescanos: "la economía de los pueblos la han hundido y ahora van a hundir la de las pequeñas ciudades como ésta".

¿Desarrollo futuro? es muy difícil de prever. Quizá ofreciendo ventajas se podría fomentar la instalación de industrias derivadas de la agricultura y la ganadería. Estas últimas —hay algunas— tienen problemas.

Ordenación Rural, como ya hemos dicho, y otros organismos oficiales, han fomentado la creación de grupos sindicales con objeto de potenciar la mecanización de las explotaciones agrícolas, y de grupos de cultivo con una división del trabajo racional.

Estos grupos, que se han formado en número bastante elevado, si bien es verdad que en muchos casos siguen funcionando, en otros sólo son un consorcio familiar promovido para obtener las ventajas y créditos para maquinaria de Ordenación Rural.

Asimismo se ha fomentado la creación por cooperativas de instalaciones de comercialización de productos agrícolas por medio de créditos y orientación técnica. De este tipo

han surgido algunas relacionadas con las explotaciones de ganado vacuno, ovino o avícola.

Una serie de entrevistas en magnetofón nos dio una idea del estado de estas instalaciones.

Las cooperativas de ganado vacuno poseen una rentabilidad actual que se podría denominar de sostenimiento en espera del alza de precios de la leche y de las posibilidades de industrialización de sus productos, única salida para este tipo de cooperativas que se rigen con un cuadro de precios a nivel nacional. También permanecen a nivel familiar porque no es fácil encontrar mano de obra dispuesta a trabajar en trabajos tan desagradables como pueden ser el cuidado de un establo, y porque el negocio no es lo suficientemente rentable para mantenerla en el caso hipotético de que la hubiera. Es un caso curioso, por ejemplo, el de una fábrica de tejas que tiene obreros procedentes de Andalucía que trabajan seis meses al año en Briviesca. Si por otra parte los industriales afirman que hay mano de obra, esta no debe querer ser una mano de obra de cualquier clase; al fin y al cabo viven o pueden vivir de la agricultura.

Son algo más rentables las de ganado ovino porque realizan la recogida de leche de toda la comarca y se hacen cargo de su industrialización, pero los pastores ya se están cansando de serlo y el futuro es el ganado en instalaciones racionales, en explotaciones industrializadas.

En líneas generales, podríamos decir que el panorama cooperativo no es excesivamente brillante en el sector ganadero, lo cual ha creado como es natural una justificada desconfianza por parte del agricultor hacia inversiones en dicho sector, inversiones que podrían ser factibles dado que el momento económico de la zona lo permite. Las razones a que podríamos atribuir este fracaso son más a nivel nacional que a otros niveles. La falta de coordinación entre los Ministerios de Comercio y de Agricultura parece ser la principal causa o una de las causas principales. Nos decía el gerente de una cooperativa avícola—rama en la que más se ha notado, como ya es voz popular, esta falta de coordinación—, que "las fa-

cilidades crediticias que el Gobierno ha proporcionado a las cooperativas no van en consonancia con los precios del mercado; concretamente la agricultura y la ganadería tienen precios muy malos y en continua fluctuación. Por otra parte, están estimulando la formación de grupos sindicales y cooperativas que luego encuentran grandes dificultades para subsistir".

El desarrollo ganadero de la comarca es —como se ve— lento y laborioso aunque la zona tiene grandes posibilidades.

## EL COMERCIO

La actividad comercial es un tema muy interesante de analizar en estas pequeñas ciudades, cabeceras de comarca, porque es un reflejo de una economía familiar que está lejos de obtener las rentabilidades que estarían a su alcance sólo con un poco más de racionalización.

El número de comercios existentes en Briviesca es de ochenta y seis<sup>(3)</sup>. Casi la totalidad de una gran tradición —la fundación de la mayor parte de los comercios de impulso data de más de cincuenta años—.

El principal problema que surge es el paso de una estructura comercial de tipo rural —aquella en la que el comercio al detalle inicia por sí mismo un desarrollo del impulso y demanda no especializado— a una estructura más desarrollada que incluye fundamentalmente el comercio especializado, caso que se da en Briviesca, lo cual no está en relación con el actual censo de la población y que se está tentado de explicar por la polarización comercial de la comarca respecto a la cabecera.

Pero, de las encuestas que efectuamos en la comarca, no se deduce en líneas generales una tendencia clara hacia Briviesca, exceptuando los pueblos próximos que carecen de los servicios básicos. Recordamos que el 40 % de los núcleos de población de la comarca no tienen servicio de venta de pan. La gente que entrevistamos se quejaba de que los precios actualmente vigentes en Briviesca en artículos de detalle o impulso, son iguales, y en muchos casos superiores, a los de los mercados de Burgos o Miranda y que entonces preferían irse a hacer sus compras allí porque había más variedad.

Los fenómenos anteriores no dejan de ser curiosos e incitan a la búsqueda de una hipótesis a contrastar, que explique el proceso que han seguido los comercios de Briviesca.

Preguntas, opiniones falsas, opiniones acertadas, prejuicios, supersticiones, de todo salió a través de las entrevistas que hicimos a los comerciantes, pero con unas cosas y otras, ponderando unas más y otras menos, pudimos establecer un hipotético proceso que tiene bastantes probabilidades de no ser erróneo.

La mecanización del campo a partir de los años sesenta produce en toda La Bureba un aumento del nivel de vida que se traduce en

(3) De estos 86, 46 son de detalle, 31 de impulso y 9 de demanda.

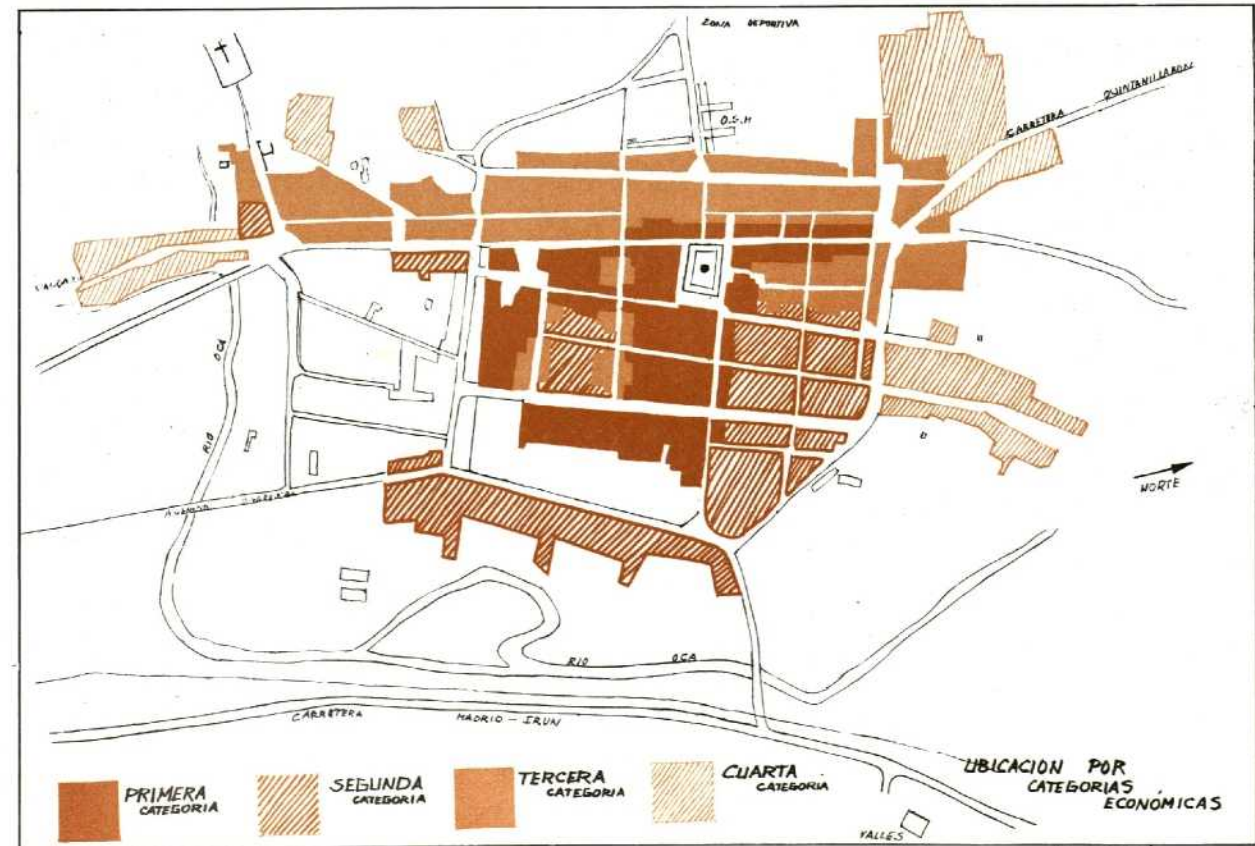
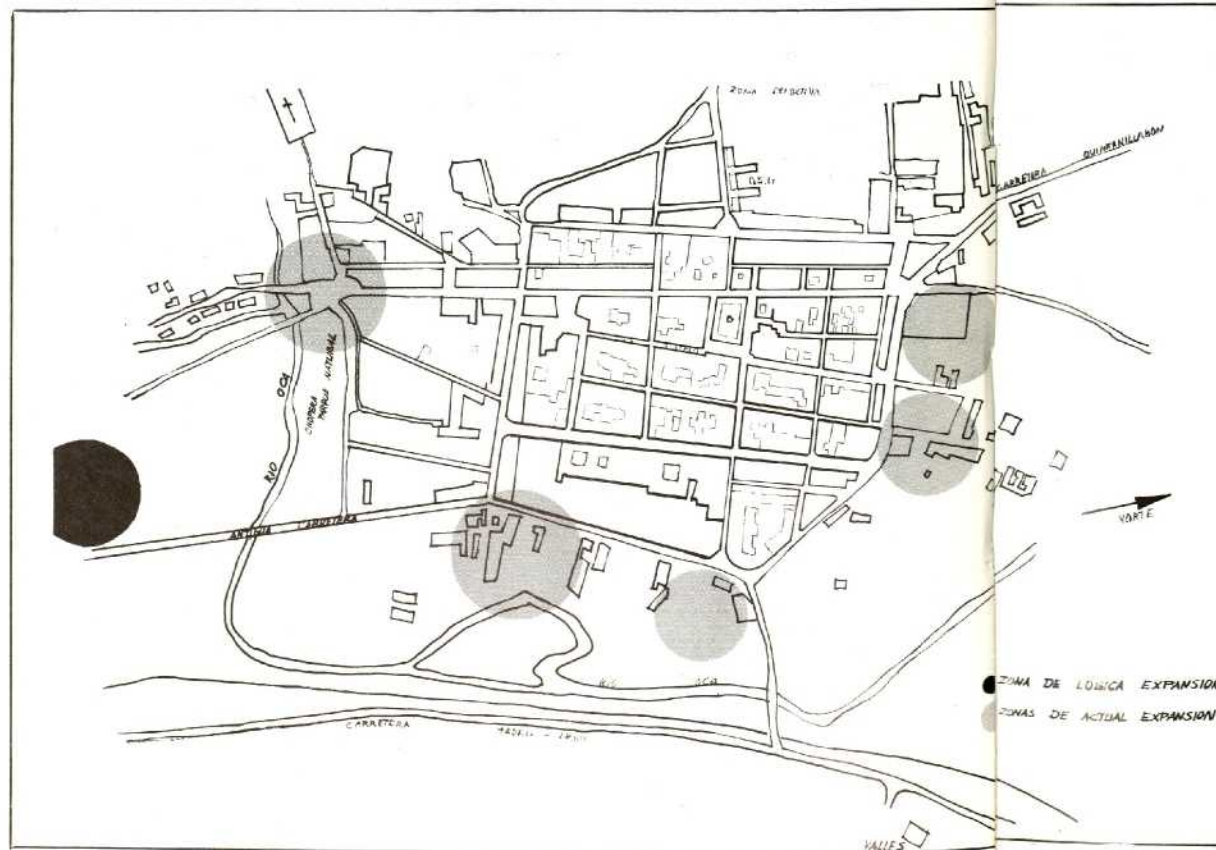
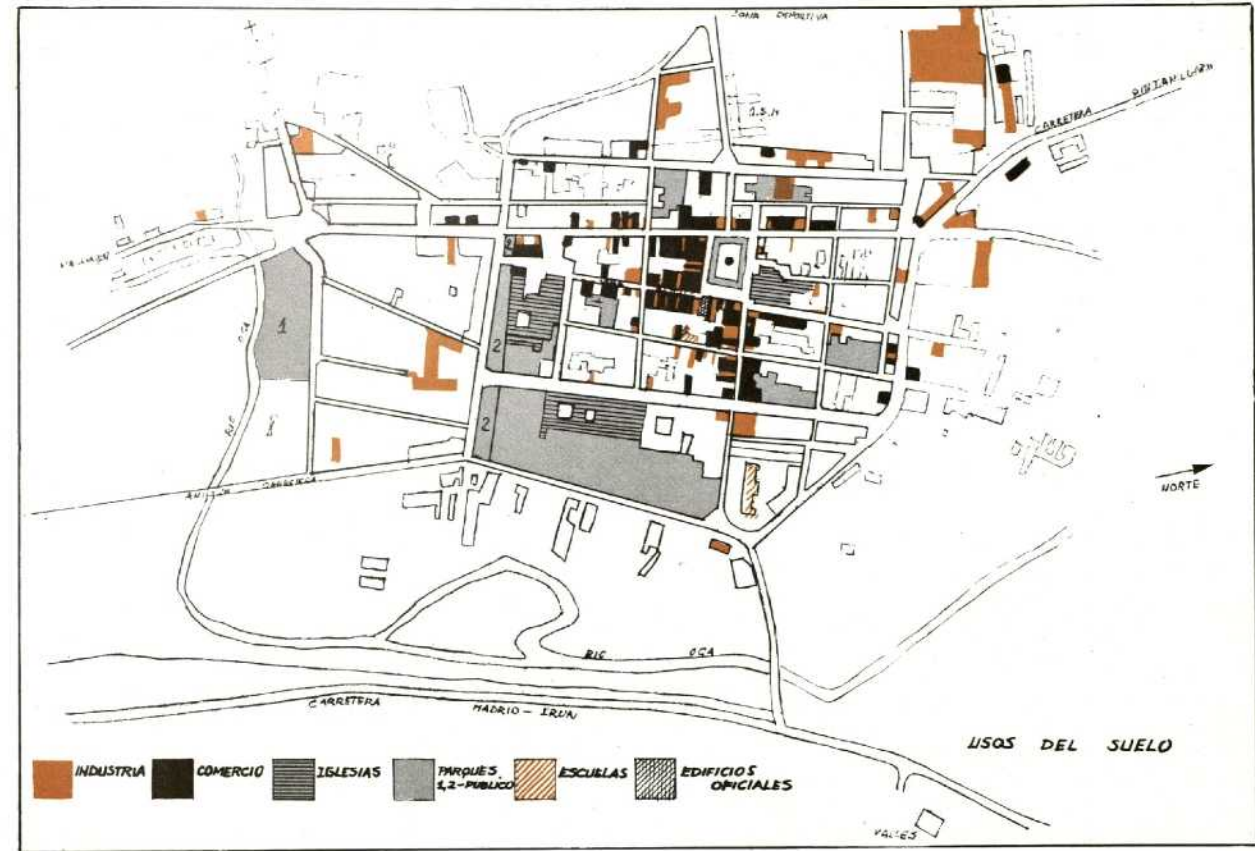
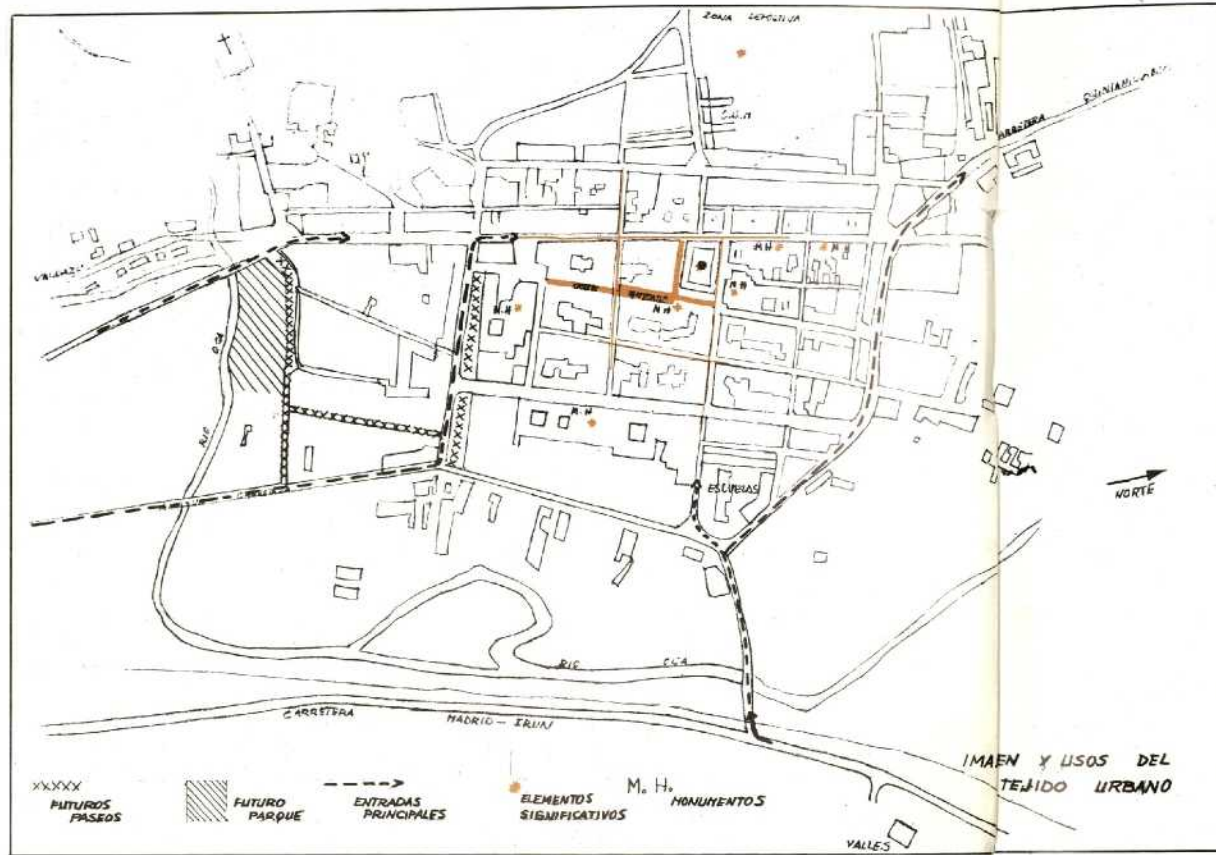
una elevación de la demanda de productos de todo tipo, especialmente de los incluidos bajo el epígrafe de Impulso y Detalle. El agricultor que desea satisfacer sus necesidades, se dirige para ello al centro más cercano y con mayores atractivos en el orden comercial; se dirige a Briviesca.

Este fenómeno provoca la aparición en la cabecera de un comercio en continuo desarrollo en relación con la demanda. Los antiguos locales se reforman y aparecen muchos nuevos, dedicados sobre todo a los sectores de impulso y demanda, cuyas dotaciones anteriores eran insuficientes. Sin embargo, este desarrollo, falto de un control y una planificación oficial, dejado a las mareas del *laissez-faire*, provoca constantemente un alza de precios lo cual, unido a la apertura de nuevos medios de comunicación (tanto públicos como privados) y a la presencia de mercados de mayor pujanza, como son los de Burgos después de su declaración como zona de preferente localización industrial, constituye la base del problema. No puede atribuirse en ningún momento la actual situación a la emigración de la población de la comarca como única causa, dado que dicho fenómeno afecta a la capa social de menor renta y, por lo tanto, menos capacidad económica y cuya incidencia sobre el comercio no es de gran importancia.

Si a todo lo anterior unimos la existencia de una estructura desarrollada cuantitativamente que persiste en su modalidad de tipo familiar, comercios heredados de padres a hijos, donde habitualmente trabaja toda la familia, con raras excepciones que permiten dar trabajo a uno o dos empleados, impide la competencia de precios, calidades y variedad de artículos con centros comerciales de mayor categoría, por lo que su única defensa radica en la constante elevación de los precios en un intento de sobrevivir a un proceso que motiva lentamente una desviación del consumo hacia zonas más dotadas, cuyas áreas de influencia se extienden cada vez más lejos.

## EL FENOMENO DE LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES

Este fenómeno ha hecho su aparición en los últimos cinco años, en los que la elevación del nivel de vida de los habitantes del pueblo, la presencia del turismo y el lento traslado de algunos agricultores, y sobre todo de trabajadores destinados al sector terciario, han puesto de manifiesto la carencia de comodidades y de servicios mínimos de las antiguas construcciones en las que, por otra parte, no se observa un desarrollo destinado a su reforma, paralelo al experimentado en la construcción de nuevas viviendas. Por otra parte el número de las que están deshabitadas o en ruinas se eleva a 65, utilizándose gran parte de ellas como graneros o como simples almacenes de apero de labranza, poniendo de manifiesto un pro-





gresivo envejecimiento del casco, lo que indica, en líneas generales, que en los casos en que la economía permite una inversión en la vivienda, ésta va preferentemente orientada a la adquisición de nueva vivienda y no a la reforma de la antigua, que se alquila a veraneantes o trabajadores jubilados inmigrados.

Este hecho, unido al hipotético traslado de los agricultores de la comarca a Briviesca, permite suponer que en los próximos cinco años, y aún sin un gran aumento en el censo de la población, el fenómeno persistirá, agudizado en todo caso, cuando la inmigración que se prevé sea una realidad. Actualmente, la mayor parte de los agricultores que se trasladan a Briviesca son jubilados, con una economía suficientemente saneada para hacer frente a los gastos que supone dicho traslado.

Un 10 % de las viviendas nuevas vendidas hasta el momento está ocupado por jubilados. El porcentaje es bastante alto y es un reflejo de la tranquilidad en que se encuentra sumergida Briviesca, tranquilidad que no se limita únicamente al ambiente, sino que, como tantas veces hemos dicho a lo largo del artículo, se extiende al campo de la iniciativa y eso es muy peligroso. La tranquilidad que hay que buscar no es precisamente la de los cementerios.

En el sector de la construcción—trescientas nuevas viviendas en los últimos cinco años—copado por el sector privado, es donde la inversión ha alcanzado un índice de rentabilidad más elevado ("es mejor negocio el de la construcción aquí que en Burgos, y además todo lo que se haga aquí, se vende").

Esto trae como consecuencia una elevación de los precios de los terrenos y una escasez de solares en venta producida por una espera de carácter especulativo que retrasa, en gran manera, la esperada inmigración base de un futuro desarrollo del pueblo.

Es de destacar el elevado tanto por ciento de inmigrantes que proceden de núcleos situados fuera de la comarca (58 %), y el corto número de obreros, lo que es indicativo del estancamiento de su desarrollo industrial.

## LAS ESCUELAS

Briviesca es un caso típico de la nueva política de concentración escolar que sigue el Ministerio de Educación.

Las escuelas se encuentran dentro del casco urbano en un edificio feo, pero no en muy mal estado. 18 unidades, 583 alumnos. El nú-

mero total de niños que se desplazan a Briviesca suma un total de 149 procedentes de 15 pueblos de la comarca a una distancia media de ocho kilómetros.

Esta nueva política de concentración escolar es muy discutida. Se acusa de injerto de política escolar de otros países sin haber estudiado las repercusiones que eso puede traer en nuestras tierras. Es un hecho que dado el presupuesto que en este país se dedica a la enseñanza —uno de los más bajos de Europa— no nos podemos permitir el lujo de mantener unos maestros en número suficiente, en cada núcleo de población, para cubrir todo el ciclo de la enseñanza primaria, cuando el número de niños no pasa, como ocurre en muchos pueblos de la Bureba, de 20. Teóricamente es más factible intentar construir escuelas con dotación profesoral suficiente en unos cuantos núcleos y trasladar los niños de los pueblos más pequeños. ¿Que es malo para los niños tener que trasladarse diez kilómetros en autobús? Peor es no ir a la escuela. El problema está más arriba o más abajo que el nivel de la concentración. Lo que es un poco triste es que ni con estas concentraciones se alcanza un nivel de calidad aceptable en muchos casos. En cualquiera de ellos, este sistema que se está actualmente proyectando para toda la provincia, y con las reservas anteriormente dichas, creemos que es de interés puesto que permite, al menos en teoría, el acceso a todos los grados del ciclo de primaria a niños residentes en localidades más pequeñas, la disponibilidad de centros mejor dotados y la homogeneización de los métodos pedagógicos.

En lo que sí puede tener influencia es en el traslado de los padres a vivir definitivamente en estas cabeceras, aunque para ello no hay que olvidar que los estudios no se acaban con la enseñanza primaria, y los institutos brillan por su ausencia y quien más, quien menos, si puede, y deberían poder todos, quiere que sus hijos hagan el bachillerato.

## EL TURISMO

Cuando hablamos, más arriba, de la comarca, se nos olvidó decir que no es uniforme; a la parte norte accedemos por la carretera de Villarcayo. Nos paramos en una cuesta de pendiente muy pronunciada. Desde la mitad ya se podía ver la enorme llanura que es la meseta de La Bureba. Multitud de retales, cubiertos de trigo la mayor parte, unos cuantos árboles vagando por las lindes que se acercan dema-

siado unas a otras. Poco después llegamos a la parte más alta; al otro lado del paisaje era totalmente distinto, verde, con árboles apiñándose alrededor de una carretera hecha con cientos de curvas unas a continuación de otras. Frías, Poza de la Sal y Oña son pueblos con unas posibilidades turísticas muy grandes. Poza es un pueblo mozárabe con unas soluciones arquitectónicas y urbanísticas de gran calidad. Está a la altura de Mojácar o Nerja, sin las paredes blanqueadas. Frías es una especie de Cuenca en pequeño, encaramado en una roca que sostiene en su cima un castillo que es monumento nacional. El pueblo está dividido en dos partes, y para pasar de una a otra hay que dar un rodeo enorme, porque está totalmente cortado, casi en vertical. Oña tiene también una gran calidad urbanística. Las inversiones municipales hacen que esté muy cuidado. Se ha situado en él, el Hospital Psiquiátrico de la región de Burgos. Volviendo hacia Briviesca comentamos lo interesante que sería una investigación sociológica de estos tres pueblos, pero ¡serían interesantes tantas investigaciones en España!

En Briviesca el turismo no constituye en la actualidad una fuente de ingresos. El turismo de paso no se desvía nunca para entrar en el pueblo, cosa que no es de extrañar porque, como hemos repetido muchas veces, hay que hacer un esfuerzo para darse cuenta de que Briviesca está donde está.

El turismo "estable" tiene una mayor trascendencia numérica, aunque no económica, porque, en su mayor parte, está integrado por familias vascas que alquilan su casa a veraneantes de mayor potencia económica y así obtienen dinero suficiente para alquilarse otra en Briviesca y para alimentarse los dos meses de verano. Hay también quien ha comprado un piso, pero, en general, el nivel económico no es muy alto.

\* \* \*

Después de todo este recorrido por los diferentes problemas de Briviesca ¿podemos responder a la pregunta que titula el artículo? ¿Briviesca es una ciudad, un pueblo o una cabecera de comarca? Todo depende del futuro. Ahora, Briviesca no es ninguna de las tres cosas. Nos da pena irnos dejando la pregunta sin resolver, dejando las mismas fábricas artesanales, la misma economía familiar, el templete sin un conjunto *pop...*